

ABP- 2

La tecnología se ha convertido en una herramienta fundamental para nuestra sociedad, la cual en su constante búsqueda de la felicidad va estableciendo nuevas formas de vivir con tal de hacer sus vidas más fáciles. Es por ello que hoy en día podemos encontrar algo mucho más valioso que el oro o el dinero, el tiempo.

Antiguamente se mantenía la creencia de “vivir para trabajar”. Poco a poco eso ha ido cambiando a una creencia algo diferente: “trabajar para *mejorar* la vida y *tener tiempo*”.

Aquí es donde el mundo tecnológico aspira a darle la mano a la humanidad, buscando y creando soluciones que permitan satisfacer sus actuales deseos de la mejor forma. Todo esto manteniendo un proceso lo más ético posible mediante la aplicación del **Manifiesto Ágil**.

Cada era ha ido dejando un tipo de tecnología con equipos humanos que han sabido mantener la técnica mas no la humanidad detrás de ello. El establecimiento y aplicación de fundamentos éticos son de vital importancia para la convivencia de una sociedad. Sin principios neutrales y establecidos, y por sobre todo sin empatía, es difícil poder mantener respeto, ya que lo que para uno puede ser “normal” para otro puede ser una humillación.

He aquí la importancia de la priorización del otro y la comunicación. Esto debiese ser el pilar fundamental en cada disciplina y no solo para desarrolladores de software. Cuán necesario es considerar al otro en el día a día, y aún más si se decide desempeñar una profesión que se caracteriza por brindar servicios a otros.

Por ejemplo, el realizar una “*entrega temprana y continua*” de un producto/servicio realizado *con valor* genera una gratitud por lo recibido y una satisfacción por la ayuda brindada.

El observar al otro para obtener una retroalimentación acerca de sus necesidades e incomodidades no solo perfecciona como desarrollador de una técnica si no que además favorece al equipo de trabajo. El ser capaz de conocer al otro permite *“darles el entorno y el apoyo que necesitan, confiando la ejecución del trabajo”*.

El interactuar con honestidad y valentía permite establecer una *comunicación efectiva*, esencial tanto para entender los requerimientos de los clientes como para interactuar con un equipo.

Mediante estos principios se prioriza al cliente por sobre lo material, lo que de cierta forma quiere decir al humano por sobre lo burocrático. Con esto no se pretende desvalorizar el producto/servicio proporcionado, solo se le da un lugar secundario.

Asimismo, como la interacción con los clientes es fundamental, el flujo interactivo entre ellos y el producto/servicio dado también lo es. El lograr los resultados deseados, por ejemplo un *“software funcionando”*, con el mínimo posible de recursos debiese ser la filosofía inspiradora de todo creador. Lo rescatable de esto es que los recursos a considerar no debieran ser sólo económicos sino también energéticos, físicos e intelectuales. Crear un producto con extensa documentación no solo es agotador para el redactor si no que además falta a la empatía con el cliente.

Por último, la simpleza, adaptabilidad y flexibilidad tanto en lo humano como en lo material son alianzas esenciales para mantener viva una técnica/conocimientos con el pasar del tiempo y generar un interés por parte de la sociedad.

A partir de lo anterior, se puede rescatar la importancia de volver a lo elemental y conservar lo esencial para poder progresar en lo técnico de forma productiva, porque no hay fin que justifique un mal uso de los medios.